

# TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386 DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: GUILLERMO FERNANDEZ PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO III SAN JOSE, C. R., AGOSTO 26 DE 1934 NUM. 103

## La temeridad soberbia de la United Fruit Co. y de los grandes finqueros, unida a la actitud vacilante y contradictoria del Gobierno, mantiene sin solución el conflicto huelguístico del Atlántico

### La táctica de vencer por hambre a los 10 mil trabajadores en pie de huelga, le fracasará a la Empresa Imperialista y a los finqueros criollos, porque es admirable la abnegación y capacidad de resistencia de los camaradas de las bananeras

En estos momentos, hay una tregua en el conflicto del Atlántico. La Compañía ordenó que no hubiera corta en la semana que termina, evitándose así los choques surgidos en las dos últimas semanas entre los huelguistas y los grupos de esquirols, quienes trabajaban respaldados por los rifles de la policía.

Este paréntesis—se ha dicho oficialmente por los periódicos—es para propiciar un entendimiento entre huelguistas y patronos. Sin embargo, estos últimos continúan firmes en su soberbia actitud de no querer entenderse con el Comité de Huelga de 26 Millas. En efecto, sus últimas proposiciones han sido enviadas, en forma de hoja suelta suscrita por el Ministro de Gobernación, a la zona afectada por el movimiento huelguístico. Millares de millares de esas hojas sueltas circulan en estos momentos a través de toda la zona en huelga.

No puede concebirse posición más falsa, si es que con ella se pretende romper el frente huelguístico, desmoralizarlo. Se explicaba que tuviera sentido aquella primera maniobra de comienzos de la semana que termina, cuando salieron Santos León Herrera y Zayas Bazán a intentar arreglos parciales con los huelguistas de cada finca, porque en tonces todavía alentaba esperanza la United y los finqueros de que no tuviera el Comité de 26 Millas el control absoluto de la huelga. Pero el recorrido del Ministro de Gobernación y Trabajo, y de su acólito de la famosa "Oficina Técnica", los convenció de que ningún grupo huelguista estaba dispuesto a entrar en conversaciones con el Gobierno o los patronos, porque su delegación y su confianza la habían entregado sin restricciones al Comité de 26 Millas. La presencia del señor León Herrera, y de su acólito, en las entrevistas celebradas con ese Comité por los periodistas de San José, indicó un reconocimiento tácito de que era absurda la primitiva posición de negarle personería en el conflicto a quienes estaban timoneándolo, conforme a una rigurosa línea táctica, a través de toda la provincia Atlántica. Pero ahora, con una reguedad de topes, vuelven la United y los finqueros a su primitiva actitud soberbia; no contestan el nuevo pliego de condiciones de los huelguistas a su Comité de 26 Millas, sino que hacen incrustar en un comunicado del Ministro de Gobernación; sus condiciones de arreglo y lo envían en profusa cantidad a la zona en huelga, intentando por última vez sembrar confusión entre los diez mil hombres que mantienen el paro con ejemplo necia.

Ahora bien, lo importante para nosotros no es el hecho de que se le desconozca teóricamente personería al Comité de 26 Millas. En la práctica, con hechos concretos, ha demostrado la masa huelguista su disciplina y su decisión de acatar las instrucciones que le gire el Comité de Huelga. Lo importante para nosotros es destacar lo peligroso y absurdo de esa política de zigzag que sigue la clase patronal. Si se convenció de que el Comité de 26 Millas es el dirigente del movimiento, ¿investió a los periodistas de su representación para parlamentar con ellos, ¿por qué regresa ahora a su primitiva posición de desconocerle personería al Comité y de intentar mediante maniobras tan pueriles como esa de la hoja suelta del Ministro de Gobernación, la división del frente huelguístico?

La situación, en los actuales momentos, es esta: Iniciados los parlamentos con el Comité de 26 Millas, se han roto bruscamente, al no nombrar la United Fruit Company y los finqueros delegados suyos que con ellos se entrevistaban de nuevo. Han acudido esos señores al juego de cubilete, ridículo y peligroso, de intentar una desmoralización de la masa en huelga, mediante la hoja suelta del Ministro de Gobernación. ¿Cuál es su propósito? Un propósito criminal: prolongar indefinidamente la situación, para que la crisis social del Atlántico llegase a su climax, por la exasperación de la masa en huelga; y entonces, que el Gobierno decretase ese ansiado "estado de sitio" por el que clamaron en la reunión del Hotel Costa Rica, liquidado por la metralla un núcleo importante de los huelguistas, en cuenta su diri-

gentes,—piensan la United Fruit Company y los bananeros que será posible obligar a los demás trabajadores a continuar alquilándose sus energías por los mismos salarios de hambre de ante-huelga. El Gobierno, consciente o inconscientemente, se presta de trampa para esta maniobra, al no presionar a los patronos para que nombren sus delegados que parlamenten con el Comité de Huelga, y al hacer esos tirajes profusos de la hoja suelta del Ministro de Gobernación.

Nosotros, a nombre del Comité de 26 Millas, dirigente del movimiento huelguístico, y a nombre del Partido Comunista, organizador de esa formidable batalla de clase, hacemos una declaración categórica, que debe tenerse en cuenta para deslindar responsabilidades en el futuro:

**El Comité de Huelga está dispuesto,—porque su intención nunca ha sido la de crear una situación de anomalía indefinida en la zona Atlántica,—a parlamentar con los representantes de la United y los finqueros acerca del punto aun en debate: los salarios; y tomando como base de discusión el contra-pliego publicado por el Ministro de Gobernación. Esas entrevistas pueden celebrarse en 26 Millas, o en otro lugar, siempre que se le den amplias garantías por parte del Gobierno a los delegados del Comité de que no serán apresados. La United y los finqueros deben nombrar sus representantes oficiales para esas negociaciones. Y si no, el Gobierno está en la obligación ineludible, si es que quiere descargarse de graves responsabilidades históricas, de obligar al Mr. Chittenden y a los finqueros a nombrar esos representantes. De no procederse en esa forma, que quede bien claro el deseo de solucionar el conflicto por parte de los dirigentes de la huelga; y la temeridad estúpida de**

### Lista de contribuyentes para ayudar a los huelguistas de la Zona Atlántica:

Partido Comunista de Costa Rica (hasta el momento)	1410.00	Recogido por el c. Narvaez	4.25
Sindicato de Zapateros de San José	55.00	Juan I. Romero	1.00
M. S.	0.50	Recogido por las compañeras Berrocal	8.55
A. D.	5.00	Un grupo de trabajadores municipales	2.90
Juan X.	10.00	R. S.	10.00
Sindicato de Zapateros de Heredia	20.00	Demetrio M. Ovares	0.50
Sindicato de la Construcción de San José	30.00	X X	2.30
C. V.	1.00	Recogido por Fernández en nuestro Club (San José)	10.50
M. S.	1.00	Rifa célula Carit	6.00
A. D.	2.00	Contribución célula Carit	3.00
L. G.	2.00	Sección comunista de Turrialba	34.00
Sindicato de Zapateros de Alajuela	25.00	Célula comunista de Guadalupe	7.00
Célula comunista de la Pitaya	2.10	Sección comunista de Puntarenas	30.00
recogido por el c. Joaquín Calvo (Cartago)	48.40	Trabajadores municipales de calle 21 (San José)	75.85
Sindicato de Zapateros de Cartago	115.00	Lic. Carlos Viquez	10.00
Recogido por compañeras comunistas (San José)	17.40	Recogido en el salón del Partido en San José	9.75
E. V.	10.00	Duero y operarios panadería «La Nueva América»	4.00
Socorro Obrero Nacional, recogido en San José	95.10	José Navarro	1.00
R. Q.	5.00	Formoso y Palau	4.00
E. S.	1.00	E. M.	5.00
D. A.	5.00	Rafael Vega Casillo	0.50
Vicente Martínez	0.50		
Recogido en Heredia por el c. Amadeo Cordero	15.00		
Recogido en San José por la c. Ricardo González	2.75		
Sociedad de Chauffers de Costa Rica	25.00		
E. V.	5.00		
Obreros taller López Hno.	7.25		
Sindicato de Trabajadores Municipales	75.00		
Rafael Arias	0.75		
Castro	1.00		
Benjamin Vargas (Santo Domingo)	5.00		
X. X.	0.50		
Recogido en San José por el c. Madrid	30.00		
		<b>Total</b>	<b>2,252.85</b>

CARMEN LYRA, Tesorera

NOTA: En próxima edición de TRABAJO daremos cuenta de la forma como se ha invertido este dinero y el que se continúa recibiendo. Viveres, medicinas, ayudas en metálico han sido enviadas a los compañeros en huelga. El detalle de esos envíos—lo repetimos—vendrá en nuestra próxima edición. Las sumas recibidas apenas significan una parte pequeña de lo que (Pasa a la página 4.)

Por leyes y contratos están obligados los finqueros y la United a cumplir todas las cláusulas del pliego de condiciones de la huelga. Sólo la cláusula referente a salarios es nueva

Se ha hecho una algaraza alrededor de la actitud del Comité de Huelga de la zona atlántica al negarse a aceptar en su totalidad la fórmula de arreglo propuesta por la asociación de periodistas. Se dice que los finqueros habían cedido demasiado, y que desde luego fué una intransigencia grande del Comité plantarse en la cláusula referente a salarios. Pues eso no es cierto. La cláusula referente a salarios es la única que significa novedad en el presente movimiento huelguístico; y es la fundamental para los trabajadores de la zona atlántica. Alrededor de los salarios es que gira realmente la vida de la clase trabajadora. Como pretender que un cambio de unas imaginarias concesiones del Comité de Huelga renunciara a discutir salarios y a exigir un aumento real de ellos?

Por qué decimos que las otras concesiones son imaginarias? Por una razón muy sencilla: La United y los finqueros de la zona atlántica, están obligados por leyes debidamente promulgadas a cumplir

todo eso que no han cumplido y que ahora con motivo de la huelga de 1912; la existencia de dispensarios en las fincas, lo exige otra ley; que las fincas estén provistas de sueros antiofídicos, que los finqueros les garanticen hospital a los trabajadores, etc., todo eso está previsto en leyes y en contratos. El Hospital de Siquírres solucionar en gran parte el problema de hospitalización de los trabajadores de la zona atlántica. Pero el hospital no se ha construido porque a la compañía no le ha dado la gana construirlo a pesar de haberse comprometido a hacerlo en el respectivo contrato.

En consecuencia, ningún compromiso de esas es concesión. Es más, el Gobierno debió obligar a los finqueros y a la compañía, independientemente de la huelga a llenar todas esas lagunas; porque el Gobierno tenía en sus manos leyes para hacerlo. Lo único nuevo repetimos en el pliego de condi-

ciones, es lo referente a salarios. Ahí es donde están las únicas concesiones que los bananeros harán con motivo de esta huelga.

Prueba de lo dicho, es que en la huelga de 1912, se comprometieron a cumplir. El no pago con cupones, lo exige una cláusula del pliego de condiciones aceptables por la United, elaborado por esta compañía y publicado por el Dia-

### EL CONTROL DEL MOVIMIENTO HUELGUISTICO CONTINUA EN NUESTRAS MANOS

En todos los artículos publicados por los periodistas que fueron a 26 Millas hay una nota constante: la de que los delegados comunistas en la huelga del Atlántico compañeros Fallas y Cerdas, no son sino ejecutores de la voluntad de un grupo de trabajadores nicaragüenses. El cronista de "El Diario de Costa Rica", exagerando esa nota hasta darle tinte folletinesco, llega a decir que Cerdas y Fallas son prisioneros de los huelguistas más que sus dirigentes. En esa forma se pretende explotar la animosidad estúpida que contra el nicaragüense ha fomentado la clase gobernante en Costa Rica y presentar el movimiento del Atlántico como una aventura de conquista de "nicas belicosos". En esa forma la declaratoria del estado de sitio—pedida por los bananeros que se reunieron en el Hotel Costa Rica—tendría la aprobación más o menos tácita de la mayoría del país, envenenada de prejuicios contra los nicaragüenses.

Lo que ha pasado en 26 Millas es fácil de entender. Los compañeros Cerdas y Fallas dieron una demostración objetiva y palpable del principio de democracia revolucionaria que orienta nuestro movimiento, al llamar a las deliberaciones que iban a tener con los periodistas y con el Ministro a una numerosa representación de trabajadores de las fincas. Los comunistas no creemos que los dirigentes de masas deben celebrar conciliábulos secretos, a puerta cerrada, cuyos incidentes no pueden ser presenciados por elementos de fila de esas masas. Por lo contrario, nos interesa que los trabajadores tengan siempre los ojos y los oídos muy cerca de la dirección del Partido. Así se dan cuenta de que el Partido Comunista es algo muy diferente de lo que ha habido hasta ahora en el país, porque es una corriente sana, honrada y responsable, incapaz de ser desleal en ninguna forma a los trabajadores.

¿Que los huelguistas que asistieron a las deliberaciones hablaron con vehemencia? Pues no procedieron en esa forma porque fueran nicaragüenses, sino porque son trabajadores ya con ansias bien definidas de luchar por su mejoramiento. El tono con que hablaron esos huelguistas es el mismo con que se expresa todo obrero con la conciencia ya lúcida y despierta, cualquiera que sea su nacionalidad. Internacionalmente hablan los trabajadores ya un mismo lenguaje agresivo y claro, lo que es alentador porque indica que están adquiriendo conciencia de su fuerza y librándose de ese complejo de inferioridad que antes los inducía a humillarse ante el patrón o la autoridad. Es posible que los huelguistas oriundos de Nicaragua acentuaran la nota acalorada en esas discusiones, que no giraban precisamente alrededor de temas bizantinos sino de lo que es más esencial para el trabajador: su salario. Pero esa es simplemente una modalidad del carácter nica, que puede chocar un poco con nuestra bendita pachorra nacional, pero que en ninguna forma puede dar base para las fantasías en que se han entretenido los periodistas que vinieron de la jira.

El Comité Central del Partido Comunista afirma en esta oportunidad energicamente, que el Comité de Huelga y el Partido Comunista tienen el control absoluto del movimiento, afirmación que está respaldada por una realidad indiscutible de disciplina y de organización. No es grupo de guerrilleros dispuestos a lanzarse a la aventura del levantamiento el que controla a los diez mil trabajadores en pie de huelga, sino un comité formado por revolucionarios marxistas, incapaces de transformarse en insurrección política y armada, no estando maduras las condiciones para ello, un movimiento de exclusiva modalidad económica. No está planteada por el Partido Comunista la cuestión de la toma del Poder. Estamos luchando mediante una acción huelguística perfectamente legal, por alzas de salarios y mejoras de vida para los trabajadores explotados de las bananeras.

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

"Entre los expulsados a Nicaragua está el compañero Ernesto Martínez de Parismina. Su mujer estaba en cinta; al conocer el atropello, abortó, muriendo la criatura y haciéndose ella loca. El capitalismo,--- "defensor de la sagrada institución de la familia"---ha deshecho ese hogar. De él quedan un padre deportado, dos niños en abandono y otro en el panteón, una madre en el asilo de locos". (Envío de Limón)

# Intelectuales y Profesores definen su posición frente al movimiento huelguístico del Atlántico

## Actitud ejemplar del Profesorado y alumnos de la Escuela Normal de Costa Rica

Heredia, 24 de agosto de 1934.  
Sr. Presidente de la República.  
Casa Presidencial.

Señor Presidente:

La noticia de que se presiona a su gobierno para que la provincia Atlántica se declare en estado de sitio ha producido entre alumnos y profesores de este plantel una preocupación intensa. El estado de sitio significaría la guerra civil, con su cortejo de calamidades. Es posible que los bananeros y la United Fruit Company no retrocedan ante la idea de una masacre de huelguistas. El país, que no lo forman precisamente unas decenas de productos de banana sino una mayoría de maestros, obreros, campesinos, profesores, intelectuales, empleados públicos y de comercio, al sentir gravitar como una pesadilla la posibilidad de que se ahogue en sangre un movimiento alentado por sanos anhelos de justicia social. Nosotros, señor Presidente interpretando el sentir honrado de los sectores que piensan de Costa Rica dirigidos a usted nuestra petición para que el estado de sitio no sea decretado, para que no se rompa bajo la asustadiza presión de quienes no tienen su conciencia tran-

quila, lo normalidad constitucional del país. Dentro de esa constitucionalidad se ha venido desarrollando el movimiento huelguístico y no habiendo habido hasta este momento ningún acto ilegal de los trabajadores no se justifica de ninguna manera la suspensión de garantías. Insistimos en pedir que nuestra palabra no se interprete como el eco de determinada corriente partidaria. Nuestra voz refleja, con nuestra propia voz, la que en estos momentos críticos sienten las gentes honradas del país ante la posibilidad de que con sangre de hombres vaya a regarse los bananales del Atlántico.

Señor Presidente: Nuestras simpatías están con los huelguistas del Atlántico. Nuestro repudio es franco para con la United Fruit Company y los ricos financieros, que demandan de su gobierno balizas para quienes sólo piden salarios más justos, trato y vida mejores.

Atentamente,  
Claudio Porras; Juan José Gutiérrez; Adela de Sáenz; Narciso Arce M.; Manuel Bolaños; Gonzalo Cordero L.; Rodrigo Bolaños; Arcenio Suárez; Rafael Argue-

das; Edwin Madrigal; Carlota Bogantes; José Rafael Arias; Manuel Arce M.; Ricardo Carballo; Godofredo Ramírez.

(Siguen 40 firmas)  
(De "La Tribuna", 25 de agosto de 1934.)

Profesores y alumnos de la Escuela Normal hacen una declaración

Heredia, 17 de agosto de 1934.

Señor Presidente: Nosotros, profesores y estudiantes de la Escuela Normal de Heredia, creemos un deber de conciencia hacerle algunas consideraciones relacionadas con el movimiento huelguístico que en estos momentos se desarrolla en la zona atlántica. Es oportuno advertirle que la absoluta mayoría de los firmantes está formada por personas que, por una u otra razón, se mantienen al margen de la política militante del país.

Con justificada zozobra hemos venido observando que el conflicto planteado en el Atlántico se mantiene sin solución. La situación se hace cada vez más tensa; y la noticia, publicada por los periódicos, de que nuevos contingentes bélicos y nuevas remesas de policías han sido enviadas a la zona atlántica nos hace temer un choque entre trabajadores y autoridades. El saldo de sangre que de ese choque significará luto para muchos hogares y tristeza para el corazón de los costarricenses.

No es necesario señor presidente hacer mucha literatura alrededor de las pésimas condiciones de vida que soportan los trabajadores enganchados por la United Fruit Company. El congreso, uno de los más altos poderes constituidos de la nación, lo reconoció así al votar en masa el informe vertido por una comisión especial, formada por los diputados Ulate, Urbina y Ortiz Escalante, donde se afirma que esos trabajadores viven en habitaciones peores que las usadas por los indígenas nativos cuando llegó el conquistador español. Y si eso es así, es deber de concien-

cia decir que la situación económica de esos trabajadores debe ser mejorada; y la actitud del gobierno no puede ser otra que la de intervenir para que la United Fruit Co. y los terratenientes reconozcan a esos trabajadores lo que piden: un salario mínimo suficiente a la reposición de sus energías y a la alimentación de sus familias. La voz bronca de los fusiles y el trágico crepitar de las ametralladoras, no pueden ofrecer soluciones a gentes que lo que necesitan es pan, medicinas, casas higiénicas, en síntesis, un elevamiento de su estándar de vida.

Nosotros, educadores y futuros maestros, no podemos permanecer al margen de la inquietud que conmueve al país en estos momentos. Y por eso acudimos a usted para interponer nuestra solicitud respetuosa en el sentido de que no sea con sus hombres armados que frente al gobierno solucionar el conflicto del Atlántico, sino procuran que se haga justicia a los huelguistas.

De usted, atentamente,  
Vicinio Viquez; Manuel Arce M.; Carlos Luis Sáenz; Manuel Bolaños; Adela de Sáenz; Santiago Bonilla; Arsenio En Suárez; Ricardo Carballo; Fernando Angulo; Antonio Arce M.; Verry Huertas; López; Olga Bolaños R.; Omar Cordero C.; Gonzalo Cordero L.; José Rafael Arias C.; Rodrigo Bolaños; Rafael Arguedas S.; Narciso Arce M.; Augusto Bolaños; Humberto Muñoz; Miguel A. Rodríguez A.; María Teresa de Dengo; AIAEJANRO Madrigal; Juan Félix Martínez; Jorge Manuel Dengo; José F. Benavides R.; Enrique Bustos; Jodge Lobo E.; Edwin Madrigal; Jorge León; Milton Gutiérrez Z.; Enrique Chaverri C.; Bienvenido Ramírez; Beatriz E. Castro Lecura Bolaños; Marina Protti M.; Luz Marina Rodríguez M.; Martha Lobo V.; Berta Lia Arguedas, Dayis Cárdenas F.; Omar Dengo Obregón; Fausto Sáenz; Edgar Arias; Juan José Gutiérrez; Julio C. Solera; Carlota Bogantes; Jesús Alvarez; Guillermo Soto C.; Roberto Gutiérrez, J. Alejandro Navas, Tobias Retana, Francisco Amighety.

# Políticos burgueses, antiguos y actuales lacayos de la United Fruit Co., condenan la huelga y piden metralla para los heroicos luchadores de la zona atlántica

La huelga del Atlántico, como todo conflicto social de envergadura, ha servido para que se deslinen campos, para que se definan posiciones. La intelectualidad sana del país y el proletariado en forma unánime, sin distinción de matices ideológicos, ha exteriorizado sus simpatías por esa lucha abnegada y valiente; los sectores reaccionarios han ocupado puesto en la trincheras patronal, y desde allí disparan sus ataques y sus calumnias contra los huelguistas, y presionan al Gobierno para que con metralla barra a los trabajadores. En forma sumaria, porque carecemos de espacio y porque es problema difícil el de polemizar con la idiotez, vamos a pasar revista a las declaraciones de lacayos y ex-lacayos de la United, hechas a la prensa burguesa de estos días.

## RAUL GURDIAN, BULL-DOG DE LA REACCION Y LACAYO IMPENITENTE DEL IMPERIALISMO

Raúl Gurdian, el canciller Gurdian, dio unas declaraciones sensacionales a "La Tribuna" de 21 del corriente. En ellas asegura que "la paz y tranquilidad del país están amenazadas por los comunistas" y que es urgente la organización de un partido anti-comunista, de tipo fascista. Y decimos que de tipo fascista, porque no esconde Gurdian que ese partido debe disciplinar sus hombres, para que sirvan de tropa de choque al servicio del Gobierno contra los odiosos comunistas. Al mismo tiempo, el Hitler de menor cuantía que está en Relaciones hace un elogio vergonzante, escurrizado, porque teme la reacción del país, "al capital extranjero que viene a trabajar aquí amparado por nuestras leyes". Esa actitud de Gurdian es perfectamente lógica. Amenazada la United Fruit Company en su derecho a la rapiña, el bull-dog de esa y de todas las grandes compañías imperialistas ha enseñado con furia los dientes. En efecto, el record de Gurdian lo acredita como el más caracterizado y como el más vil de los entreguistas del país. Ha sido el ejecutor de la voluntad depredadora de la United Fruit Company, de la Electric Bond and Share. En la turbia e innombrable negociación que entregó 3.000 hectáreas del Pacífico a la Golfo Dulce Lands,—filial de la United—sus mañas de TINTERILLO guiaron la enorme estafa hecha al país; y su propio nombre sirvió de tapadera a la United para obtener esas tierras por tercera mano. La Electric Bond and Share, para su maniobra de monopolizar la producción y distribución de la energía eléctrica en Costa Rica, alquiló su falta de escrúpulos y su conocida ambición de ganar dinero sin parar en los medios para ello. Y el propio Presidente Jiménez Orearuno reconoció que su actual canciller no es sino

un perrillo fiel de las Compañías Eléctricas cuando declaró, a raíz de su última llegada a la Presidencia, que no lo hacía Ministro por estar "muy vinculado al monopolio eléctrico". El hecho de que posteriormente se comiera sus palabras el Presidente, y lo hiciera Canciller, no invalida esta sincera afirmación anterior. Hay otro detalle que define la mentalidad de lacayo del imperialismo de Raúl Gurdian: cuando el Bellavistazo, no tuvo inconveniente en ofrecerle su mediación al Presidente González Viquez, para ir a la Zona del Canal a traer aviones yanquis con los cuales bombardear el cuartel rebelde. Este hombre, de la pasta sucia de los Adolfo Díaz de Nicaragua, este sirvo de los Estados Unidos y de sus avanzadas comerciales arruinadoras de nuestra economía nacional—United Fruit Company, Golfo Dulce Lands, Electric Bond and Share; este solicitador de la intervención yanqui para solucionar conflictos de la política interna de Costa Rica, es lógico que se defina en la barricada que con más encarnizamiento combate a un movimiento como el nuestro,—que tiene como primer punto de su programa de lucha la liberación del país del tutelaje yanqui.

Dobles Segreda, diputado de la firma Julio Sánchez Suresores, de Heredia, y cotorra lírica de reconocida capacidad para la charlatanería, se ha solidarizado con Gurdian. Y también el ex-Presidente González Viquez. Estas voces afines a la del Canciller bull-dog han insistido sobre el mismo tema: es necesario que se organice un partido anti-comunista, una banda de terroristas al servicio del capital para acabar con la organización política de clase que amenaza nuestros privilegios y los de nuestros amos de Londres y de Nueva York. A esta grita de la reacción asustada por el avance incontestable de nuestra ideología, les respondemos que nuestro Partido ya no podrá desarraigarse de la conciencia del país, de sus masas innumerables de obreros, campesinos, intelectuales y maestros; y que en todo terreno, inclusive el de la violencia física, nos encontrarán luchando por llevar adelante nuestro gran ideal de redención social.

## CARLOS MARIA JIMENEZ EX-ABOGADO DE LA UNITED, EL TEOSOFO JULIO ACOSTA Y EL SALTEADOR DE BANCOS MANUEL CASTRO QUESADA, CLAMAN POR BALAS PARA LOS HUELGUISTAS

A coro,—indicando con ello que a pesar de sus rencillas menudas coinciden todos los políticos de mentalidad burguesa en el odio a los trabajadores—han exigido "intervención energética" contra los huelguistas estos tres santos grandes de la política criolla: Carlos María Jiménez, Julio Acosta y Castro Quesada.

Carlos María Jiménez fué por muchos años abogado de la United Fruit Company. Eso después de haber pronunciado en las sesiones de la Cámara, en 1908, encendidas diatribas contra la Bananera, en las que haciendo dúo a su patrón de esa época,—el actual Presidente Jiménez Orearuno—calificaba a esa Compañía de banda de ladrones, bandoleros y piratas. La United le puso precio a su adhesión, le hizo su abogado en los tribunales y en los congresos, le amordazó la boca con un bozal de billetes de banco. Así se le pudo ver en 1930 poniendo toda la vehemencia de su verbo de alquilar al servicio de los fines perseguidos por la United con los contratos de esa fecha. Además, su fobia antimunista es más que conocida. Así es que a nadie,—y menos que a nadie, a nosotros—ha podido causar extrañeza sus declaraciones.

Julio Acosta García, a pesar de su teosofía y de sus seráficas maneras de duque venido a menos, también ha dicho unas palabras de crítica para el Gobierno porque no ha procedido con "ENERGIA" contra los huelguistas. ¿Qué más quería este teósofo, hermano de doctrina y de canibalismo reaccionario del asesino-hombres de El Salvador, Maximiliano H. Martínez? El Gobierno, por intermedio de sus Ricardo Monge y de sus Fulgencio Campos, ha encarcelado huelguistas, ha deportado huelguistas, ha flagelado huelguistas, han sinchoneado mujeres de huelguistas, ha violado correspondencia, ha erigido la arbitrariedad por norma en la zona Atlántica. Pero para este teósofo, que fué incapaz de tomar ninguna medida drástica contra los sicarios tinoquistas cuando ocupó el poder, todo eso es aún poco: se necesita regar metralla, mucha metralla, para liquidar esa "chusma" despreciable, en la forma en que lo hizo su colega el tristemente célebre de El Salvador: Maximiliano H. Martínez.

Manuel Castro Quesada, desvalijador de bancos en Sonsonate, también se queja de la "lenidad" del Ejecutivo y del Judicial. Protesta, con toda vehemencia, de que la Corte haya decretado la libertad de los huelguistas presos, por no haber encontrado delito en sus actuaciones. Y esto lo dice el mismo que no sufrió sanción de ninguna clase cuando empujó a la muerte a 20 costarricenses engañados, en aquella estúpida comedia trágica del bellavistazo. Y esto lo dice el hombre que por sus delitos públicos y privados, ha debido ocupar desde hace muchos años una celda de San Lucas, con el pecho señalado por el número de los delincuentes vulgares.

Frente a esas voces desacreditadas ante la opinión pública,—porque son de hombres venales, cuyo criterio está alquilado por la United Fruit Company y los grandes financieros—se han alzado las palabras limpias de los costarricenses de decoro y de honor, de los obreros campesinos, estudiantes, maestros e intelectuales, a definir sus simpatías por el frente huelguístico, empeñado en herir la lucha por su derecho a la vida.

# LA INTERVENCION DEL COMUNISMO NO NOS RELEVA DEL DEBER DE DECIR UNA PALABRA EN FAVOR DEL OPRIMIDO

A los nacionalistas sinceros que estan callados, parece que no les importe un pito el factor humano

Tal dice Mario Sancho en este artículo publicado en el periódico "La Hora"

Es curiosa la actitud de nuestra burguesía frente a la huelga del Atlántico. Curiosa y hasta divertida si no fuera porque en este asunto se juega la suerte de un buen número de nuestros compatriotas. Tratan estos señores de disimular su silencio respecto a las demandas de los trabajadores explotados imiserablemente por la United y los grandes bananeros con el pretexto de haberse puesto el Comunismo en medio del conflicto. Aun lo más agresivos nacionalistas, con excepción del vigoroso Juan del Camino, están callados, como si la defensa de la nacionalidad consistiera únicamente en la tierra y los recursos naturales y a ellos no se les importara un pito algo que para nosotros es de más precio que esas cosas: el factor humano, es decir, los hombres que luchan en la costa contra las inclemencias del clima y de los patronos.

Tal pretexto no logra ocultar de nadie, ni siquiera del más topo, la verdadera razón de su silencio: el egoísmo que domina a todos por igual en nuestras clases dirigentes. Los problemas de índole social deben juzgarse sobre sus propios méritos, y la intervención casual o pasajera de un partido no nos releva del deber de decir una buena palabra en favor del oprimido y del débil. Fuera de que el hecho de que el partido Comunista haya tomado a su cargo la dirección de la huelga es bien explicable. Es allí únicamente donde parece haber hasta este momento hombres valientes y sinceros, capaces de tomar a pecho la defensa de los trabajadores. Ya que nuestros políticos no se preocupan de resolver otros problemas que los suyos propios. Así vimos hace poca cosa que en un debate y prontitud resolvió la Cámara el de los deudores del Banco Internacional en el cual la mayoría de nuestros diputados estaban directamente interesados, pero cuando se trata de la condición del jornalero y del pe-

bre ya es otro cantar. Recuérdese si no que lo más que pudieron hacer nuestros legisladores en punto a salario mínimo fué dar una ridícula e irritante ley prohibiendo que los peones ganaran menos de un colón al día! Claro es que no podía esperarse que la gente trabajadora que sufa calenturas y padece hambres en la costa volviera los ojos a estos señores en demanda de apoyo. Por fuerza había de ponerlos en un grupo más afín a sus intereses de clase. Cualquiera, aun sin compartir las doctrinas comunistas, habría hecho en su caso otro tanto.

Pero lo más gracioso es que son los señores diputados los que más prestinan de que se mezclara la política comunista en el asunto. Ellos que todo se ven en términos de política y de política toda y mezquina. Pues qué, ¿no acaba el Congreso de rechazar el proyecto de abolición de esa mala práctica de pagar al jornalero en chapas, únicamente por ir contra el Comunismo, sin importarsele un átomo el fondo de la cuestión en sí misma? Nos consta que ese día Jefes destruyeron de la Comuna andaban diciendo que había que darle el FONDILLAZO al proyecto como un golpe contra los aborrecidos comunistas, no obstante de haberlo aprobado en primero y segundo debate.

Triste espectáculo es un régimen agónico en que se quieren resolver los problemas a base de politiquería menuda o de vivezas como la de que sea el Gobierno, y no el Comité de Huelga, el que nombra a los representantes de los trabajadores que van a estudiar el asunto con los patronos la verdadera situación del país bananero! De ese modo no se irá a ningún acuerdo justo y honrado y el problema quedará vivo y cualquier día reaparecerá otra vez. Hay que convencerse que el régimen de los políticos venales es a su condición del jornalero y del pe-

## Fragmentos del artículo del Profesor don Rafael Cortés Ch. de Heredia

("La Tribuna", 25 de agosto de 1934.)

La huelga del Atlántico es el primer acontecimiento serio de esta naturaleza en la vida social de Costa Rica y no nos explicamos por qué tanta gente que en el país suele opinar sobre cualquier asunto trivial calla ahora ante esos sucesos que entranan una revelación de las masas trabajadoras y un problema demasiado serio en relación con el vasto poderío de las compañías extranjeras que como la United Fruit y la Electric Bond and Share operan en Costa Rica.

La huelga del Atlántico tiene para nosotros más sentido en defensa y protección social que todos los pabellones para asilar tuberculosos y de las instituciones se engaña al cuerpo con un pobre plato de avena, porque la huelga es la aspiración del hombre a la obtención de un mayor salario

## Fragmentos del artículo del periodista don Antonio Zelaya

Si algo ha demostrado el movimiento huelguístico de la Zona Atlántica, es la impreparación y el desconocimiento que el Gobierno exhibe en cada uno de los pasos que da para buscar remedio a un mal que tiene largos años de existencia, pero que, por los intereses que representa, los gobernantes han querido ignorar con parcialidad manifiesta para las clases privilegiadas la explotación inicua que ha convertido una de las regiones más ricas del país en un pudridero de hombres, en una cloaca palúdica y tuberculosa que ha terminado con la vida de miles de costarricenses, sin el menor intento de defensa por parte del Estado y de los sedicentes nacionalistas.

Ahora frente a la gravedad del problema, el gobierno liberal democrata de don Ricardo se ha paralizado, como inevitablemente tenía que pasar en tales formas y

modo que permita atender más dignamente las necesidades de los hogares.

## Fragmentos del artículo de don Octavio Jiménez Alpízar

"La Tribuna", 19 y 23 de agosto. "Porque en eso si insistentemente que no se desnaturalice el problema de fondo que hay en el movimiento de protesta del Atlántico. Lo que allí hay es un problema nacional, de justicia para el trabajador y de freno para la United Fruit Company. No es un problema comunista, de política comunista, sino de interés social inmediato. El Gobierno lo ha entendido y así lo confronta en su propia naturaleza, aunque algunos nados por vanas glorias militares de sus altos funcionarios, sugieren piensen como el señor Gurdian en descomunales batallas y en sendos tajos y destajos del viscaloro".

Lo que revela el señor Gurdian no es el miedo del gobierno sino el miedo de los bananeros y cafetaleros. Porque el Lic. Jiménez como gobernante se da cuenta de la magnitud del problema y de lo que hay en el fondo de éste de injusticia real y efectiva, la cual no puede curarse ametrallando a los comunistas o al pueblo clamante, porque habría entonces capitalistas sordos y sordidos para quienes las necesidades de los trabajadores es la merceda recompensa de estos por haberlos ayudado a adquirir los halagos de la riqueza. El señor Gurdian no se da cuenta de nada, vive en la paz beatífica de la Secretaría de Relaciones Exteriores en donde las masas sueñan como los motores de los aeroplanos. Por qué ignora lo que piden los huelguistas del Atlántico? Los huelguistas del Atlántico no piden sino aumento de su salario, equilibrio en el poder adquisitivo de su moneda y salud.

A estos lo llama el señor Gurdian que algunos de los potentados allí presentes la amenaza de suspender toda clase de trabajos si el Gobierno no arreglaba inmediatamente la huelga. Si esto fué

# PANORAMA MUNDIAL

## Los regalitos de Roosevelt a los Haitianos

El miércoles pasado fué embarcado el último contingente de marinos americanos que operaban en Haití. Esto dió lugar a una ceremonia servil: desfile de la guardia haitiana con la banda al cabeza, luego, al embarcar los marinos, la guardia presentó armas. Además el Presidente Vincent de Haití envió un mensaje perruno a Roosevelt:

"Me siento feliz en el momento en que embarca el último marino, de renovar el testimonio de mi gratitud, la del gobierno y la del pueblo haitiano por vuestra generosa e inteligente política de buen vecino que me ha ayudado de un modo efectivo a realizar la liberación nacional que asegura también la continuación de las cordiales relaciones que actualmente existen entre los dos países".

Roosevelt ha creído oportuno que el Gobierno de los Estados Unidos al retirar sus marinos, regale al gobierno haitiano con una cantidad de material y propiedades pertenecientes a las unidades navales norteamericanas en Haití.

Y qué hay bajo tantas cortesías?

Para comprender esta última maniobra de Wall Street en Haití, es preciso pasar revista a algunos hechos históricos y económicos:

En 1847 el gobierno de los Estados Unidos quiso obtener el control de una base naval en Haití. En 1891 una flota yanqui trató de intimidar, sin resultado, a los haitianos, para que les cedieran esta

base naval (Bahía San Nicolás). En 1914, marinos americanos desembarcaron repentinamente en Puerto Príncipe y se apoderaron de \$ 500,000 depositados en las arcas del Banco Nacional de Haití que pertenecían al gobierno haitiano. William J. Bryan entonces Secretario de Estado era partidario de esta intervención. Al año siguiente vinieron a Haití algunas misiones a hacer negociaciones para conseguir el dominio del National City Bank, negociaciones que no obtuvieron resultado. En julio de 1915, bajo pretexto de una revolución en la pequeña República, desembarcaron marinos americanos en la isla y tomaron posesión de Haití. Este desembarco indignó a las masas haitianas que por fin se rebelaron en 1919, rebelión que la marinería yanqui ahogó en sangre de la Armada y hoy embajador de los Estados Unidos en México, admitió ser el que había ordenado al Almirante Caperton el desembarco de marinos para la conquista de Haití.

El imperialismo yanqui obligó a Haití a aceptar un tratado que convertía esa República en pertenencia de Wall Street guiada por el National City Bank. Dicho tratado estipulaba: el nombramiento de un recaudador de Aduana americano lo mismo que el de un Consultor de Finanzas también americano; prohibía que Haití pudiera aumentar su deuda nacional sin permiso de Wall Street y

que levantara los derechos de aduana sin la aprobación del Consul americano; Haití debía crear una guardia civil compuesta por nativos pero dirigida por oficiales americanos; Haití se comprometía a no vender ni ceder a ningún poder extranjero parte de su territorio. En una palabra, era un tratado que dejaba a Haití encadenado al imperialismo yanqui. El National City Bank de Nueva York es el amo del Banco Nacional de Haití, cuyas ramas se extienden por todo el país y así el negocio de bancos constituye un verdadero monopolio yanqui. Además el National City Bank es dueño del Ferrocarril Nacional y la Corporación Haitiana de América es dueña de las empresas eléctricas. Wall Street tiene también intereses en todas las compañías importantes de comercio, industria del azúcar, de piñas, de café, del telégrafo y del cable, etc.

La desocupación se extiende por todo el país. La Compañía Haitiana-Americana de azúcar hace poco bajó los salarios de 30 a 15 céntimos por 12 horas de trabajo, lo mismo que hizo una plantación importante de algodón.

El Presidente de Haití Stenio Vincent, apoyado por el National City Bank y los marinos yanquis ha combatido a los trabajadores por medio del terror. No hay libertad de prensa, de palabra ni de reunión y el correo es registrado y las cárceles están llenas de prisioneros.

Sobre este fondo se ha verificado la retirada de marinos de Haití. ¿Qué significa esta retirada? Sencillamente que el Presidente Vincent y la guardia civil criolla aprendieron bien la lección y ya pueden seguir solos cuidando los intereses a Wall Street. ¿A qué seguir gastando dinero los banqueros americanos en mantener fuerza allí, si ya a los nativos sumisos al imperialismo yanqui les conviene que las cosas se mantengan como las dejan los marinos yanquis? La situación es muy semejante a la que ha quedado en Nicaragua después de la evacuación de las fuerzas de los Estados Unidos; allí los políticos criollos Sacasa, Somosa, Moncada y Compañía han quedado reemplazando a la marinería yanqui. En la llamada "independencia" de Filipinas, también se han valido del mismo truco.

De Haití se han retirado los marinos, pero allí está siempre el National City Bank ejerciendo el monopolio del capital y del crédito del país, y en poder del imperialismo yanqui quedan también las plantaciones de café, azúcar y frutas. Así mismo permanecerá el recaudador de aduana y el Consultor de Finanzas americanos; los oficiales de la policía seguirán siendo traídos de los Estados Unidos y la flota americana tendrá siempre su base naval en el Puerto San Nicolás. De manera que Haití no ha salido de las garras de Wall Street.

## Rusia redime a sus criminales

Por MAXIMO GORKI

En la Rusia Soviética, se está realizando la labor grandiosa y universalmente necesaria de enseñarle a la gente el valor del esfuerzo colectivo.

Para las cortes de justicia proletaria, de la Rusia Soviética, el criminal es un producto de la burguesía, y, en la mayoría de los casos un enemigo de las clases trabajadoras sólo por incompetencia e ignorancia. El dictador proletario es el único capaz de reeducar satisfactoriamente a una inmensa mayoría de elementos sociales peligrosos, cambiando sus idiosincrasias y desarrollando la capacidad social en cada individuo.

Durante quince años, un gran número e criminales, de nuestras colonias penales han sido transformados en obreros expertos, y muchos de ellos han llegado a ser agrónomos, doctores, ingenieros, artistas y hombres de ciencia.

Conseguir lo anterior es imposible en los países burgueses, donde por insignificantes violaciones de la ley, van a la cárcel personas de tanto talento como O. Heary, etc.

Es bien posible que si el gobierno del ar no hubiera asesinado al revolucionario Nicolás Kibalehan, el aeroplano hubiese sido inventado en Rusia, veinte años antes de su invención en Francia y los Estados Unidos.

En la construcción del canal entre el mar blanco y el mar báltico participaron muchos miles de personas que se distinguían por su odio al socialismo y a la dictadura del proletariado. La gran mayoría de estos se componía de ladrones, de inventados partidarios de la propiedad individual y explotadores de las masas campesinas. A este ejército de criminales y enemigos de la nueva Rusia, se les dijo: "El mar blanco tiene que ser unido por un canal con el mar báltico. Tendréis que construir una vía de 227 kilómetros de largo. Tendréis que trabajar en selvas vírgenes, en pantanos; tendréis que demoler moles de granito, cambiar el curso de ríos y levantar sus lechos a ciento dos metros de altura, por medio de diques; tendréis que elevar veinte millones de metros cúbicos de tierra, y cavar diez millones de metros cúbicos de arena. Todo este trabajo tendréis que hacerlo en el mínimo de tiempo posible. Se os dará buen alimento, buena ropa, buenas botas, buen alojamiento, y tendréis clubs de recreo y cinematógrafos. Fuera de esto; el gobierno no os promete nada. Vuestro trabajo probará vuestro mérito".

La moral de esta inmensa masa de hombres y mujeres era, naturalmente, muy variada. El hombre es un animal inteligente, y la estupidez es rara vez un rasgo que dependa de su constitución física. Generalmente es un resultado de la coerción burguesa. Entre las veintenas de miles de estos hombres, no fueron pocos los que comprendieron la honda significación social de la obra que se les encomendaba. Había allí algunos que ya habían principiado a comprender que era estúpido trabajar para el capitalismo, lo que es la base de la pobreza y de la miseria.

Entre estos hombres había muchos que habían sido sentenciados por sus actividades contra el Estado Socialista. Uno de estos, un hombre de 60 años, declaró que en aquel entonces si un país extranjero hubiera invadido la Rusia Soviética para destruir la dictadura del proletariado, él se hubiera unido a las fuerzas invasoras. Había sido él un ingeniero en tiempo del Zar, y le agradaba su trabajo y su vida. No podía aceptar de buen grado el nuevo orden de cosas. Por sus actividades en contra de la dictadura del proletariado

había sido condenado a trabajar durante 10 años en el canal del mar blanco y del mar báltico. Después de dos años, fue perdonado, y esto es lo que escribió en su autobiografía:

"En la selva de Karelia pude comprender lo que es el placer de trabajar; pude comprender lo que significaba labor de un ingeniero dedicado no a egoístas motivos personales, sino al bienestar de toda la colectividad.

Entre estos hombres hubo muchos que reusaron trabajar, diciendo: "Haced con nosotros lo que queráis; pero no queremos trabajar". Desde la mañana hasta la noche permanecían tirados en sus camas, sucios, rehusando aún limpiar sus cuartos. Se amolaban, destruían todo lo que podían; gritaban como locos. Por la fuerza no se les podía hacer trabajar. Atacaban a sus guardias.

Así fué como principió esa coerción de que ha hecho tanto caudal la prensa burguesa de otros países. Esta coerción consistió en lo siguiente: —Bien — se les dijo — no queréis trabajar. Habréis decidido aceptar gratis el pan que producen los obreros y los campesinos de la Unión Soviética. Queréis vivir como parásitos, como ratas. Pensado bien. Sois jóvenes todavía. Habéis violado la ley y se os condena a trabajar para el bien de todos, dándoos lo que necesitáis para vivir.

Se les dividió en grupos; se les dió conferencias. Se les instruyó acerca de la importancia de la labor que habían de realizar. Se publicaban allí un periódico para los obreros en que se encoñaba a los que se distinguían, a la vez se publicaban los nombres de los que rehusaban trabajar.

Y esos hombres que no temían a la muerte como castigo principiado a temer el desprecio de los que trabajaban. Y de esa manera, por medio de la persuasión, todos fueron, o se fueron, transformándose en hombres eficientes que traté los años voluntad y entusiasmo.

Entre ellos decir que este espíritu no se perfila diariamente en la agenda de su antigua época. No creo que famosa capitalista de otros ratos, en Europa sea ahora Estos misente fuerte para de los cima del poder por donados o hies de Alemania. tencia, se ocultasedad en la trucción del caentes derro-Moscu con el Volga. orracia grandes construcciones de los sia Soviética.

LA GUERRA DEL CHACO Y EL TERRITORIO NEUTRAL ARGENTINO

Hemos sido informados que el Partido Comunista del Paraguay va a celebrar su primera convención nacional en medio de la guerra del Chaco que ha costado ya más de 20 mil vidas.

El problema principal está en buscar los caminos que lleven a transformar la guerra que se lleva a cabo por interés de los terratenientes paraguayos y del capitalismo inglés y argentino, en una revolución por la emancipación nacional y contra el imperialismo yanqui.

Bien sabido es que el General Justo Presidente de la Argentina juega como intermediario entre el imperialismo inglés y el gobierno del Paraguay. El Presidente de la Argentina es dueño de una gran extensión de tierras en el Gran Chaco y que indudablemente saldrá ganancioso si el gobierno del Paraguay triunfa en esta guerra.

Este General Justo aceptó el principio el "embargo de armas" propuesto por Roosevelt, como han aceptado en la misma forma el desarme y la paz todos los gobiernos capitalistas. Sin embargo, a pesar de haberlo aceptado siguen etraudo para el ejército paraguayo a través de los puertos y ferrocarriles argentinos, provisiones, armas, equipos y uniformes. La Mehanvich Company empresa argentina ha puesto todos sus barcos

## Abominan estas buenas personas del Comunismo porque dicen que es un partido de crimen y de odio pero ante sus intereses o costumbres amenazadas de cambio, predicán el crimen y dan por bueno el asesinato

Esta huelga de los trabajadores de las bananeras del Atlántico ha venido a remover los fondos de nuestra paz proverbial, y todo el sedimento dejado por el egoísmo y la injusticia humanos, se han puesto a flotar en el ambiente y lo han dejado turbio. Los criollos a quienes les conviene quedar bien con la United Fruit Co. y los serviles y los ignorantes se han declarado abiertamente contra la huelga. Un buen número permanece en su indiferencia que los transforma en cómplices de la Compañía Bananera o confiesan en privado que los peones de las zonas bananeras del país están muy mal pagados, pero que lo malo es que el Comunismo haya organizado la huelga, y se haya puesto decididamente a la cabeza de ella.

Entre éstos tenemos a los anti-yanquistas y a los nacionalistas de otra hora. Fuera de Octavio Jiménez, todos los nacionalistas han guardado un prudente silencio.

Ya vimos como en el Congreso no se levantó siquiera la voz del diputado Otilio Ulate en favor de la huelga.

Encuentran malo que el Comunismo esté mezclado en este asunto. Pero si los trabajadores de las zonas bananeras se hubiesen puesto a esperar la ayuda del gobierno o de cualquier otro partido del régimen burgués, habrían llegado al Juicio Final sin ver la menor señal de cambio. Y es porque ni el gobierno ni ningún partido político de estos a que estamos acostumbrados, se halla en condiciones de ponerse a la cabeza de una huelga que es la única arma que para defenderse le queda al trabajador asalariado. Están amarrados al capitalismo por muchos pelos y el menos movimiento les causa un dolor agudo. Los intereses creados les tapan la boca y les atan las manos. En cambio el Comunismo está libre de todas esas trabas, no tiene compromisos ni con las libras esterlinas de los capitalistas ni con el dólar de la Unión. Por eso puede moverse como una libertad de que no disponen los otros partidos. Y ya ve-

mos como el capitalismo es el mejor colaborador del Comunismo con su egoísmo y la incompreensión de los fenómenos económicos y sociales. No hay duda que atiza bien la hoguera que lo ha de consumir. Decían los antiguos que los dioses enloquecían o cegaban a aquellos que desataban perder. Habla el Ministro Guerdán de organizar un Partido Anti-Comunista. No les costará mucho: abundan los capitalistas como Florentino Castro que ayudarán a ello con el dinero que han dejado de pagar a sus peones; la United posiblemente les dará también como dió mil colones para el salón de niños tuberculosos. Entre la clase media abundan los abogados, médicos, profesores, empleados de gobierno que ofrecerán sus fuerzas para mantener el estado de cosas en que apenas ganan para medio vivir, pero el cual les permite sentirse un peladito más arriba que los campesinos y los obreros aun cuando muchas veces sientan también caer sobre ellos el desprecio de los adinerados.

Pero ese Partido Anti-Comunista no resolverá la situación como no la ha resuelto en Alemania, en Italia ni en la Europa Central en general. Ese partido, como los partidos fascistas del mundo entero, agudizará la situación económica-social de Costa Rica e impulsará entre nosotros la revolución que está transformando la humanidad.

En estos días he oído a más de una buena persona decir que el gobierno se ha andado en esto con paños tibios; que debía haber ametrallado a esos huelguistas. Una de las personas que tal decían acababa de salir de misa y las otras se habían mostrado horrorizadas por el fingero a quien mató un antiguo trabajador suyo. Abominan estas buenas personas del Comunismo porque dicen que es un Partido de Crimen y de Odio, pero ante sus intereses o costumbres amenazadas de cambio, predicán el crimen y dan por bueno el asesinato. En una hora que se condenen al hambre a los trabajado-

res comunistas y a sus familias y que se les ametralle si se rebelan contra los que los tienen hundidos en la miseria.

Los enemigos de la huelga y del comunismo, aseguran que los dirigentes comunistas andan tras diputaciones y candidaturas. Sin duda para ellos una curul en el Congreso significa alcanzar el pínáculo de la grandeza humana. En cuanto a lo de la candidatura de Manuel Mora no puede ser, porque Mora apenas va a cumplir sus 25 años y la Constitución dice que un candidato debe tener lo menos 30 años. Por este lado pueden tranquilizarse los que ven en la actitud de Mora ese deseo. El corresponsal del "DIARIO DE COSTA RICA" en la zona de la huelga, Adolfo Ortega Díaz, dijo a los trabajadores de una finca, que no le hicieran caso a los comunistas, que Fallas lo que quería era echarse plata a la bolsa. Cuando pienso en la odiosa de Fallas a través de esas fincas para ayudar a organizar sobre el campo la huelga, me parece tan pobre la apreciación del corresponsal de "Diario de Costa Rica". Los que creen que en la vida todos los esfuerzos van encaminados sólo a echarse plata en la bolsa o a obtener una curul, tienen una imaginación bien mediocre. En cambio no dicen nada de todas las praterías que ha cometido la United Fruit Co. en Costa Rica. Y cómo convencerlos de lo contrario, si tienen interés en hacer pasar por verdades sus palabras dictadas por el interés personal o por algún interés de qu eson simples criados? Por todos lados procuran quitar al movimiento su verdadero sentido y cada enemigo trata de desprestigiarlo con sus propias debilidades o ambiciones.

Muchos sacrificios está costando a los huelguistas conseguir aumento de salario, mejora en el precio de la fruta, abolición de las chapas y cupones en los comisaratos, etc. Cárcel, persecución hambre... Muchos nicaragüenses han sido expulsados del país. Hasta las mujeres han sido ultrajadas por las fuerzas que

el Gobierno mandó con el General Monge que sabe lo que es ser peón... Uno que fué compañero suyo allá en sus mocedades, Arturo Muñoz, cuenta que en una ocasión el General Monge quiso suicidarse por que se le esmoché un buey y tenía las represalias que tomaría el patrón. Pero ya esos hechos se pierden para nuestro general, en la noche de los tiempos.

Muchos sacrificios... Sin embargo contaban que en una entrevista que Arturo Volio tuvo con el Presidente de la República cuando la huelga, aquel dijo a don Ricardo con mucha esportaneidad, como si el paso no costara nada, que perfectamente se les podía aumentar un 25 por ciento. Parece que don Ricardo hizo más o menos el siguiente comentario:

—¿Quiere decir que les han estado quitando este 25 por ciento...?

Que ametrallen a los huelguistas...

Esta es la medida que habrían tomado muchas personas que se consideran a sí mismas piadosas y buenas.

—Está bueno que hayan sacado del país a esos nicaragüenses —ha exclamado con satisfacción más de un seforitingo de esos que anduvieron para arriba y para abajo en los festejos que se celebraron a principio de este año cuando se iba a hacer la proclamación de la Señorita Centro América. Muchos de los mismos que aplaudieron esos discursos en donde la "fraternidad centroamericana" se repetía a cada paso, andan satisfechos por la expulsión de unas decenas de trabajadores nicaragüenses, cuyo único pecado ha sido el de acudir a la huelga, la única arma que le queda al asalariado para luchar contra la miseria. ¿Y el viaje de buena voluntad y toda esa farasa del "buen vecino" sirven nada más que para banquetes de diplomáticos?

¿Qué tienen que ver en todo eso los intereses de las masas trabajadoras?

¿Qué irá a ser de estos nicaragüenses expulsados allí en su propio país, en su PATRIA en el Pasa a la Página CUATRO

## La prensa burguesa reconoce las pésimas condiciones de vida de los Trabajadores del Atlántico

De «Pedro Paz», editorial de DIARIO DE COSTA RICA, 25 de Agosto.

De «Formoso», DIARIO DE COSTA RICA, 25 de agosto.

«Reconozcamos desde el primer momento la justicia de las demandas de los trabajadores; tenemos la evidencia de que si bien en contadas haciendas viven en aceptables condiciones, en la mayoría su situación es lamentable. Cabe aquí una vez más nuestra repetida diatriba contra el capitalista cuya sordidez y cuya avaricia hace más en favor del comunismo que veinte discursos del líder Mora o de cualquier otro líder extremista. La vivienda ha sido lamentablemente descuidada; gentes que conocen aquellos lugares nos dicen que en algunas pocilgas, ranchos medio cerrados en cuyo piso el pie se va hasta el tobillo en el barro no puede alentar otro espíritu que el de la rebeldía; el trabajador necesita hogar, si no lujoso, sí higiénico. El trabajador necesita que no le amenjen su salario por medio de chapas, vales, cupones y órdenes por cuyo descuento los comisaratos fenicios le cargan tanto por ciento. Necesita tener su pago quincenal en dinero contante y sonante y que el puesto de comercio donde encuentra sus víveres tenga precios razonables. Necesita tener buena agua. Necesita que en la finca haya un botiquín a su disposición para que si la vibora lo muerde, el suero medicinal lo salve; para que si su hijo o su mujer enferman haya como hacerles las primeras curas y proporcionarles alivio. Necesita que se le garantice una cama en el hospital. De nada le sirve que le den una tarjeta de recomendación para los hospitales, puesto que si no tienen campo éstos pueden no recibirlo. Garantía absoluta de hospital y del traslado desde la hacienda hasta la puerta del instituto donde ha de curarse.»

«Habíamos descendido, conversando, desde la casa de madera al lugar donde están instalados unos cuantos ranchos. Nos los mostraron y nos dimos cuenta que son inhabitables, y cómo es de mala el agua que allí se bebe, tomada de un pequeño pozo, que se llena de barro y suciedad a cada aguacero. Vimos también, tirado en una dura tarima, un hombre de regular edad, atacado de calenturas, quien, según nos dijeron lleva largo tiempo en aquella triste situación.»

«En todos estos trabajadores hay un espíritu de combate y una energía que sólo se concibe conversando con ellos. Tenemos hambre—nos dicen—pero no habrán de reducirnos por eso. Vivimos en tan malísimas condiciones que es preferible que nos entierren entre estos fangales en los cuales poco a poco vamos dejando nuestra salud. No cederemos sino es en condiciones que verdaderamente representen una mejora notable de nuestras condiciones de vida.»

De «Palau», LA PRENSA LIBRE, 25 de agosto.

«Otros hombres nos llevan a que veamos los ranchos en que viven unos ochenta hombres, algunos con familia. Para quienes vivimos en San José y por pocas que sean las comodidades, aquello es horroroso. Techos pajizos, troncos para caminar por el barro, desagües y zuampos por todos lados. Tablas para dormir y troncos rústicos para sentarse. Por encima de todo, barro, mucho barro, que nos decían era nada ayer, comparado con la inundación soportada en días pasados, cuando había en todo el campamento más de "una cuarta" de agua y lodo.»

# Una pantera negra uniformada de policía

## Combinación entre un tinterillo, un policía y el Alcalde de Siquirres para desvalijar a las gentes

San José, 24 de agosto de 1934  
Señor Presidente de la república.

Señor Presidente:  
No soy comunista. Es más, en alguna ocasión tuve una acalorada discusión pública con el actual diputado Mora sobre diferentes aspectos del movimiento comunista que yo defendía y advierte todavía. Tampoco soy trabajador de la zona atlántica. Soy simplemente un comerciante honrado que recorro las diferentes provincias del país colocando mercancías y ganándome la vida en esa forma.

Le hago las anteriores aclaraciones para que usted se dé cuenta de la calidad de los atropellos que sus diferentes están cometiendo en la zona atlántica, atropellos que lo hacen pensar a uno que aquella región no es parte de Costa Rica, sino de alguna de esas repúblicas latinoamericanas que viven condescendidas y en las que por consiguiente no hay derechos ni garantías para nadie porque en ellas mandan machetones ignorantes cuya voluntad es la única ley.

Yo vengo de Limón deteniéndome en diferentes poblaciones de alguna importancia tales como Matraza, Matina, etc., a colocar mis mercancías. En todas partes me encontraba con mal terreno para mis actividades porque todos

### Los atropellos de la policía en la zona Atlántica

#### (Denuncias de un comerciante anticomunista)

Los trabajadores estaban en huelga. Con muchos de ellos conversé en un afán exclusivamente informativo. Al pasar por 24 millas vi desde la ventanilla del tren a un policía rodeado de huelguistas. Creí que iba a ocurrirle algo grave al tal policía y entonces desde mi asiento excité a los trabajadores para que procedieran con calma y no cometieran violencias que podían perjudicarlos. Tal vez mis palabras tuvieron algún resultado porque los huelguistas no agredieron al policía. Luego he sabido que ese policía se llama Juan Rafael Alvarado, quien desentendió en San Lucas 17 años de presidio por haber violado a una niña de cuatro años y quien también ha sido procesado por delitos contra la propiedad. Actualmente está de alta en Limón y sus superiores lo enviaron a la línea a despojar a su anejo a todo el mundo. En Siquirres dejó el tren y comenzó a visitar todos los establecimientos comerciales en mis actividades

Me encontré con el general Monge. Estuvo conversando con él y le conté cómo había encontrado de muerte toda la zona para el comercio. Me despedí de él y un rato después se me hizo preso. Un negro jamatenco que está de policía en Siquirres fue quien me detuvo por orden del general Monge según me dijo. Este policía se llama Esteban Clark y es necesario que diga algo de él. El uniforme de policía ha hecho, de este pobre hombre una especie de fiera humana que hace y deshace en Siquirres lo que le da la gana de la libertad ciudadana. Todo lo que tiene de café se le sale a borbotones para encastrar los más sagrados derechos humanos. A todo el mundo lo trata de vos; injuria a las mujeres y los ancianos; y a quien se atreva a mirarlo de mal modo, lo amenaza con llevarlo a la cárcel. Tiene sueldo de la compañía y también del Gobierno, con lo que resulta empleado del Gobierno y de la Compañía a la vez. Se me dice que hace este lucrativo negocio: Localiza a los contratistas los días de pago. Les hace a otro negro cómplice encima quien se encarga de embriagarlos. Cuando el trabajo está hecho, el cómplice le avisa, y entonces se presenta y conduce al ebrio al cuartel donde lo registra y se aplopa de todo su dinero. De ese dinero participa al socio, y se dice que también a algunas personas importantes del pueblo. A mí me ocurrió lo siguiente: Al ser llevado con la mayor grosería a la Jefatura Política, me decidí a depositar en esta oficina cuatrocientos colones que llevaba para que no se me extraviaran y algunas prendas. El negro me vio en esa operación y entonces ya me llevó con alguna consideración a la cárcel. Se me puso en un calabozo inmundísimo. La cárcel estaba llena de libros apilados como animales. Hubo un momento en que yo me vi precisado a darle de patadas a la puerta hasta hastiarla para impedir que un pobre hombre se muriese asfixiado. El trato para mí era brutal. Cuando yo soporaba aquellas infamias sin haber hecho nada, recordaba una historia titulada "de la celda negra" que crispaba los pelos a quien la lee y que es muy conocida. Nunca había creído yo que tal historia fuera algo más que una leyenda; pero en la cárcel de Siquirres y en aquellas condiciones, sí creí en la veracidad de la famosa historia. Los hombres, sobre todo los que además de ignorantes han sido alguna vez esclavos, son brutales para tratar a sus semejantes cuando tienen un poco de mando. De nada me valió protestar. Los carceleros se reían sabrosamente de mis apelaciones a la Constitución. Quise hacer un Hábeas Corpus por telegrama, pero se me devolvió el telegrama y se me dijo que el general Monge había prohibido que a los reos se les permitiera enviar telegramas. Ni a mis hijos ni a mis amigos pude comunicarme mi desgracia, porque el general Monge prohibió el ejercicio de esos derechos. Por fin se me sacó a declarar. El Alcalde, Espíritu Santo Castro, es un beodo con vinculaciones con la United Fruit Company. Oloroso a aguardiente me recibió la declaración. Me dijo que estaba preso por huelguista y de

nada me valió alegarle lo absurdo de tal afirmación. Me dijo que si quería salir libre que solicitara la excarcelación y me aconsejó a un tinterillo de apellido Petgrave para que me hiciera el escrito respectivo. Me volvieron a la cárcel y el negro Clark se encargó de llevarme al tinterillo Petgrave. Se trataba de un paisano suyo. El negro me hizo el escrito y me sacó alguna plata. El otro negro, el policía, conversó más tarde conmigo y me preguntó que para qué quería tanta plata, que por qué no la gastaba en mi libertad. Creyó el imbécil que yo era alguno de aquellos infelices a quienes está acostumbrado a explotar. Posteriormente, Clark me propuso que le diera 25 colones a Petgrave y que éste sin más requisitos conseguiría que me pusiera en libertad. Le contesté que el dinero que llevaba no era mío y que yo no podía darme más de diez colones por la libertad. Entonces me contactó el policía que tenía que quedarme allí. Salí posteriormente, gracias al recurso de Hábeas Corpus hecho por el diputado Mora y declarado con lugar por la Corte. Pero hay que hablar claro: supe que el negro Petgrave, el negro Clark y el Alcalde, están combinados. Los veinticinco colones que me querían arrancar iban a repartírselos entre ellos y el Jefe Político que es otro sujeto inescrupuloso. Supe que el Alcalde siempre hace esta clase de negocios. El tinterillo se acerca a la víctima y le hace la proposición. Hecho el negocio, el Alcalde ordena la libertad y luego viene el reparto. Se ha dado este caso: el tinterillo le arranca cincuenta colones a un hombre. El alcalde lo pone en libertad pero cinco minutos lo vuelve a detener por sospechas y en esa forma los desvalijan completamente. Otro detalle del negro Clark: Cuando las esposas de los hombres a quienes detiene llegan a ver a sus maridos o a llevarles ropa, él les dice que las deja pasar siempre que se le entreguen. Sé con muchísimas mujeres a quienes el negro canalizo hizo tal proposición. Pues bien, relato estos hechos para que se vea en manos de qué sujetos está la autoridad en Siquirres.

¿Sabe usted lo que es un rompe-huelgas?

Generalmente es un obrero o un peón que se ha quedado sin trabajo y que en la cogeja que le produce su hambre y la de sus hijos se presta hasta para hacer fracasar una huelga. Por supuesto que también hay pillos que se alquilan para esto con tal de echarse plata a la bolsa. A veces hay trabajadores que lo hacen por desorientación, porque andan desuñidos de sus compañeros.

La fuerza del trabajo de un hombre es una mercancía que se vende y se compra como el pan y el hilo. Si escasea y se necesita se paga bien; si abunda, se paga mal. Las máquinas comenzaron a quitar trabajo a los hombres. Lo que en otro tiempo hacían diez hombres lo hace ahora una máquina manejada por un solo obrero. Las máquinas han hecho que muchos individuos se queden sin trabajo; el obrero o el peón desocupados no disponen de dinero para comprar, es decir, carecen de poder adquisitivo. Al disminuir el poder adquisitivo del pueblo trabajador, las tiendas y almacenes no venden, se cierran o recortan su personal, y con esta medida van más trabajadores a la calle, etcétera. Toda esta gente que se queda sin trabajo forma un ejército de desocupados que con tal de conseguir dinero para comer, se ofrecen por cualquier cosa. De aquí viene que se agudiza la competencia entre los mismos trabajadores.

El asalariado no tiene más que su fuerza de trabajo para vender. La única libertad que le deja el capital es la de vender esta fuerza por lo que el patrón le ofrezca o ir a aguantar miseria. Esto es lo que les ha pasado a los peones de los bananeros de la zona atlántica. Les pagaban salarios miserables por el duro trabajo que hacían y sobre esto cada flaca les pagaba en chapas y cupones que sólo se recibían en el comisariato de la misma finca y este co-



misariato vendía a precios más elevados que en las casas de comercio de afuera. Es decir, que los tres colones diarios que ganaban se les volvía nada. Pedían aumento de salario y supresión de chapas, y los pequeños productores que se mejoraron el precio de la fruta, pero nadie les atendía. Entonces el Partido Comunista les ayudó a organizarse para que se declararan en huelga, esto es para que se negaran a ir a trabajar mientras no les aumentaran sus jornales. Pero si esto lo hacían sólo los trabajadores de una finca, nada habrían logrado; se necesitaba que los peones de todas las fincas se pusieran de acuerdo y se negaran a vender lo que tienen que es su fuerza de trabajo. Al negarse los peones a ir a cortar fruta y a cargarla, los productores de banano pierden y pierde la United que es a quien estos productores venden la fruta. Varios barcos de esta Compañía han echado en estos días de huelga viajes en balde al puerto de Limón porque no había racimos que embarcar. En vista de esta pérdida y para no atender las peticiones de los peones y pequeños productores en huelga, la poderosa Compañía Bananera pesó en aprovechar los muchos desocupados que hay en el país y alquilólos para que fueran a tra-

bajar en lugar de sus hermanos de clase, para que sirvieran de rompe-huelga. A Puntarenas fueron criados de la compañía a buscar peones, y como allí hay muchos desocupados los consiguieron con facilidad. Pero en la estación encontraron trabajadores que les dijeron que la United les quería para que sirvieran a sus intereses, para que le ayudaran a ganarse milloves y para burlarse de los huelguistas. Todos los peones honrados que comprendieron el puego, se negaron a tomar el tren en que los querían transportar como ganado que iban a echar sobre sus propios compañeros. Unos pocos tomaron el tren y siguieron, más por ignorancia de los intereses de su propia clase que por otra cosa. Con la llegada de estos rompe-huelgas tenían que provocarse conflictos, porque los huelguistas estaban dispuestos a que no se cortara fruta ni se embarcara. ¿Qué le importa a la United que los trabajadores se maten unos a otros? Lo que a la United le importa es que se corte y embarque la fruta que vende en los Estados Unidos muy bien vendida. Mientras los huelguistas y los rompe-huelgas se golpean, hieren o matan mutuamente Mister Chittenden el administrador de la United está muy seguro en su despacho o en su casa en donde come muy bien

y se halla rodeado de todas las comodidades.

A estas grandes compañías les interesa más bien que los trabajadores estén divididos, porque mientras andan cada uno por su lado, estos tiburones humanos podrán reinar a gusto.

Sucede que en más de una ocasión estas huelgas no tienen el resultado que buscaban los trabajadores por culpa de los rompe-huelgas. Si los patronos no encuentran quien les trabaje, tienen que resolverse a pagar mejores salarios; pero si hallan quien se resuelva a ir a trabajar a los huelguistas, entonces todos los sacrificios que éstos han hecho son vanos: los obreros o peones siguen ganando los mismos salarios y los patronos se encuentran con derecho a explotarlos más.

A veces también el gobierno pone de rompe-huelgas a la policía y a los soldados, como ha pasado en esta huelga del Atlántico en que algunos Jefes pusieron a los policías cortando banano. En algunas partes vinieron conflictos entre los peones y la policía y ésta ultrajó a las mujeres de los peones de una finca.

Y como ustedes ven los policías pertenecen a la misma clase de los peones; son también de los explotados por los capitalistas. Sin embargo, por servilismo o por miedo de perder el puesto se ponen en favor de sus enemigos y en contra de sus propios hermanos.

Pero cada día los trabajadores se dan mejor cuenta de su situación. Ahora en la gran huelga de cargadores de muelles que hubo en los Estados Unidos, huelga que duró más de dos meses, soldados, policías y guardias nacionales se pusieron de parte de los huelguistas en varias ocasiones.

Mientras los trabajadores andan desuñidos nada podrán lograr. El triunfo de los trabajadores está en su unión.

TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES UNIDOS.

### No es cierto que el Secretario General de nuestro Partido aceptara totalmente la fórmula de los periodistas

(Tomado de "La Tribuna")

Los periódicos han consignado la noticia de que yo aprobé en todas sus partes el plan de arreglo propuesto por la Asociación de Periodistas, para los conflictos de la zona atlántica. Eso no es exacto. Precisamente la cláusula referente a salarios que ha sido el escollo más grande de las deliberaciones que se están llevando a cabo en 26 millas fue admitida por mí, pero a condición de que fuera discutida por el comité de huelga, que está integrado por hombres que en el complicado mundo de los salarios en la zona atlántica quedan dudas, al describir un tal

trones reconocen como existentes, las que impulsaron a los trabajadores a solicitar la abolición del trabajo o destajo. La lluvia, y cualesquiera accidentes del medio no son suficientes para negarles a los trabajadores su derecho a la vida. A más de que porque lleva o trueno, los finqueros no van a dejar de vender sus bananos ni de recibir su dinero. Pero la verdad es que si se trata de llegar a algún acuerdo, tal vez se podría considerar esa fórmula y tratar de perfeccionarla de acuerdo con la realidad que ustedes están palpando allí, y que pueden hacer que los señores periodistas la palpen también. Naturalmente al trabajador debe quedarle el derecho de trabajar por tarea si así lo prefiere, y en el pliego de transacción se fijarán los precios mínimos por unidad de los diferentes trabajos susceptibles de ser hechos por tarea. Las anteriores consideraciones explican a ustedes mi modo de pensar con respecto a la fórmula de los periodistas. Lea, agregó que ellos han logrado mediante esa fórmula anular los pareceres de un grupo mayoritario de bananeros. Ahora bien yo me he negado rotundamente a formalizar el arreglo a pesar de la autorización que tengo del comité de huelga, porque considero que es el comité quien debe formalizar la cuestión ya que en él hay personas que conocen a fondo un problema que yo siento y que conozco, pero no "técnicamente".

MANUEL MORA

### EL COMPAÑERO FERRETO NOS EXPLICA DESDE RIO JIMENEZ EL MECANISMO USADO POR LOS GRANDES TERRATENIENTES DEL ATLANTICO PARA EXPLOTAR A LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

El compañero Arnoldo Ferrero nos ha enviado desde Río Jiménez una carta en la que entre otras cosas nos explica cómo los grandes bananeros explotan a los pequeños en la zona atlántica. Vamos a reproducir el párrafo respectivo por creerlo de mucho interés:

"Completando el informe anterior, quiero enterarte de las condiciones de estos trabajadores y de lo que demandan en sus pliegos. Porque sin excepción están tomando parte en el paro peones y pequeños productores. Los primeros piden aumento de salario y otras reivindicaciones que tú conoces. Los pequeños productores al recibir los pliegos de sus peones, quisieron acceder a sus peticiones, pero formularon otro que presentaron casi simultáneamente al sub-arrendatario general Roberto Alpiñar, máximo propietario y explotador de esta región. Este hombre, además de su enorme finca "Barkeley" tiene en administración cuatro más que recibió abundantemente y han sido puestas en producción por obra de un cien honrosos que han comprado parcelas en arrendamiento. Hay que advertir que los explotadores reciben esa

terrenos hechos charrales, tónicos que dedicarle veinte días de labor constante por hectárea para dejarlos sembrados. Después de esto hay que esperar un año más o menos para que comience la producción, periodo en el que tiene que asistir la finca con machetes. Pues bien, el tal Alpiñar cobra luego a los arrendatarios veinte centavos oro por racimo como cuota de arrendamiento. Un hombre que tenga diez hectáreas saca un promedio semanal de sesenta racimos, lo que significa que le paga a Alpiñar un promedio de cincuenta colones también por semana. Dos mil cuatrocientos colones por año, con lo que le ha pagado la finca pero sin llegar a ser propietario. Demostración más palpable del robo capitalista no puede haberla. Todos estos pequeños productores le han dado a Alpiñar veinte veces el valor de sus fincas. Añade a todo esto que como arriendan terrenos abandonados que ya fueron explotados, la producción no dura más de dos años. Te adjunto el pliego de condiciones que presentaron los pequeños finqueros al mencionado Alpiñar, tratándose de:

A. FERRETO

### LISTA DE CONTRIBUYENTES...

(Viene de la página 1.)  
se ha gastado. El Partido ha contraído deudas de diversa índole para cubrir esos déficits.  
Como nuestra organización es muy pobre, solicitamos de nuevo a los trabajadores del país y a los simpatizantes en general del grandioso movimiento huelgístico del Atlántico, que euden con sus nuevos aportes a ayudarnos a salir de esas deudas. Sus nombres no serán proclamados a los cuatro vientos, como los de quienes contribuyeron a la construcción del nuevo pabellón de los tuberculosos. Pero sus conciencias rebotarán de la satisfacción de haber sabido ser solidarios con los diez mil hombres valientes que en las bananeras están obteniendo el orgullo de la United Fruit Company y de los poderosos bananeros.

### ABOMINAN ESTAS BUENAS...

Viene de la Página TRES donde domina el criollo domesticado por el dólar yanqui?  
Acaso en esta acción conjunta de proletarios nicaragüenses y costarricenses por conseguir mejoras de vida, se hayan echado las bases de la verdadera unión centroamericana. La fraternidad centroamericana cantada en discursos patrióticos será una farsa mientras se proclame en banquetes de diplomáticos. La fraternidad centroamericana será obra de sus masas trabajadoras que la realizarán en cuanto logren escapar de la influencia de sus políticos y de sus caudillos.

CARMEN LYRA

# SOLIDARIDAD OBRERA

TRIBUNA.—San José.

En sesión celebrada anoche por el Sindicato de Zapateros de esta ciudad se acordó protestar por el atropello de que han sido víctimas los trabajadores de toda la zona bananera por parte de las autoridades que demuestran su marcada parcialidad a la rapaz compañía y los despojan finqueros. 2o. solidarizarse en toda forma con la huelga cooperando económicamente y si es necesario por el triunfo con nuestra propia vida.—Limón 20 de agosto, (Tachadas 5 palabras) (Franco, Muñoz S, Srio Gral)

El Comité Ejecutivo

Actitud de los trabajadores de La Suiza

LA SUIZA, 20.—Conocemos condiciones de los trabajadores de la zona Atlántica y por eso nos solidarizamos con sus justas demandas. Hoy mismo hemos pedido al señor presidente de la república la libertad de los presos. Por Liga de Campesinos, Rafael Hidalgo, secretario.

Protestan los trabajadores de Barba

Los infrascritos, vecinos de este cantón, de distintas profesiones recibió la declaración. Me dijo que y oficios, hacemos constar que nos adherimos a las justas pretensiones de los trabajadores de la Zona Atlántica, ya que es bien poco lo que valientemente exigen para mejorar su condición tan angustiosa. También creemos que el Gobierno debe colaborar en forma eficaz y decidida con los peones de la compañía frutera y con los acudados bananeros de esa Zona a fin de que sean escuchadas las justas peticiones de esos generados trabajadores a fin de que tengan facilidades de vivienda, etc. ya que la Zona indicada es tan inclemente por razones de clima.

Protestan los trabajadores de Barba

San José, 23 de agosto de 1934, Sr. Presidente de la república, Sr. Presidencial.

Señor Presidente:

Con justificada alarma hemos leído en "La Prensa Libre" de esa tarde, que los bananeros reunidos en el Hotel Costa Rica para considerar el pliego de condiciones elaborado por los huelguistas del Atlántico resolvieron pedir al gobierno que declare el estado de sitio en la zona afectada por el movimiento. Se niegan la United Fruit Company y los grandes terratenientes a hacer concesiones legítimas a sus asalariados y esperan que la manzana en masa de huelguistas venga a solucionar un conflicto que ha sido

creado por su afán de explotar sin medida las fuerzas del trabajo obrero.

La gran interrogación que se hace el proletariado de San José es si su gobierno atenderá o no a la presión de los bananeros. No habiendo habido asalto, ni muerte ni saqueo en la zona declarada en huelga; habiéndose desarrollado ésta dentro de cauces normales—parte de las fricciones corrientes en esta clase de movimientos—la declaratoria del estado de sitio significaría una violación escandalosa del estatuto constitucional.

Señor Presidente:

Nosotros esperamos que usted no se dejará arrastrar por la presión de los explotadores de hombres del Atlántico y que, en consecuencia, el estado de sitio no será declarado en esa provincia. Si desgraciadamente se llegara a esa situación, nosotros, trabajadores de la moneda central, que hemos declarado nuestra solidaridad con los huelguistas, nos veríamos en la obligación ineludible de organizar un paro general contra ese estado de sitio. No se vea en nuestras palabras un alarde de amenaza a su gobierno, sino el mate lógico, obligado de una actitud definida que asumimos desde la iniciación misma de este movimiento.

De usted atentamente,

Por el Sindicato de Zapateros, Víctor Mora; Por el sindicato de Costureras, Claudia Fernández S; Por el Sindicato de la Construcción, José Barquero; Por el Sindicato de Mecánicos, Isidro Martínez A. Por el Sindicato Municipal, Jorge Murillo; Por el sindicato de Panaderos, Armand de Matamoros; Por el sindicato de Sastres, Marco T. Oconitillo T.

Fue reparado el puente de la finca El Bosque

Los pilotes del puente de tránsito de la finca El Bosque fueron dañados por grupos de huelguistas. Los daños fueron reparados

inmediatamente, según informamos que se hizo ayer de Siquirres.

Manifestaciones del gremio de sastres en Heredia

Nosotros, miembros del gremio de sastres de la ciudad de Heredia, respaldamos la lucha de nuestros hermanos del Atlántico acerca de sus salarios y repudiamos los contratos Cortés-Chittenden.

La actitud provocativa de la policía encarcelando huelguistas puede provocar incidentes y traer a formar en movimiento violento. Luchamos hasta ahora pacífica; que cese la persecución contra los dirigentes de la huelga y que termine la dictadura del General Monge en la Bananera.

Heredia, 20 de agosto de 1934.

Macario Madrigal; José Joaquín Barrantes, Oscar Ramírez; Mario Zamora; Mariano Calvo; Carlos Ramírez; Miguel Ángel Palma Ch; Alberto Rodríguez, Miguel A. Bolaños V, Redador Trejos C, Carlos Méndez P; Enrique Calvo; Francisco Brenes, Manuel Rojas M; Filadelfo Benavides C, Carlos Manuel R. La actitud de los trabajadores de Sta. Bárbara de Heredia,

Santa Bárbara de Heredia, Agosto 16 de 1934.—Señor director de LA TRIBUNA, San José. Estimado señor: Trabajadores de Santa Bárbara de Heredia, solidarizados con los trabajadores del Atlántico. Protestamos por la actitud del gobierno al enviar gente armada. Pedimos la libertad de los huelguistas presos. Agradecemos publicación. Miguel A. Solís; Rubén Alvarado A; Claudio Gutiérrez, Bolívar González H.

Los trabajadores de Puntarenas demandan la libertad de los presos

Recibimos el siguiente telegrama: "Puntarenas, 18 TRIBUNA. Mitin público de trabajadores de Puntarenas demanda la libertad de los presos en la zona Atlántica, y pide justicia para los huelguistas. Juan Stancari, Luis Jonilla, Norma C.

IMPRESA LA TRIBUNA